La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

se publica los días 5 y 20 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN CALLE DE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 5

Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales. Director-Propletario Saturnino Rodríguez

Profesor del Instituto y Normales. COLABORADORES:

Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem.

PAGO ADELANTADO

Anuncios a precios convencionales.

Número suelto, 25 céntimos.

SUMARIO.—Guerra a las moscas.—Muerte del señor Cardenal Reig.—Comentarios y noticias.—Notas de la Sección.—Anuncios.

¡Guerra a las moscas!

No tratamos, como pudiera creerse a primera vista por el título, de hacer el anuncio de un producto destructor de las moscas, sino de recoger algunos datos de un artículo publicado por Luis Forest en Le Matin.

La mosca, mal que le pese a cierto didáctico autor de un libro para las escuelas, son el mayor enemigo del hombre.

El dómine de referencia procura inculcar en los tiernos cerebros de los niños la idea de que todos los animales son utilísimos y nos sirven para algo. Este señor, que sepamos, no está aún en la cárcel.

Las moscas, efectivamente, cumplen una finalidad. Destruirnos, asesinarnos. Es muy posible que sin moscas disminuyera de tal modo la mortalidad, que al cabo de un siglo no cupiésemos sobre la tierra.

En todos los países civilizados se viene haciendo en estos últimos tiempos guerra sin cuartel a la mosca. Se dedican días para la matanza general. Se compra a precio estimulador el kilogramo de cadáveres de moscas. Se inician concursos...

Debe tenerse en cuenta que la destrucción de la mosca es siempre eficaz, pues el molestísimo y peligroso animalito se reproduce con una facilidad asombrosa. Sin exageración puede decirse que media docena de moscas se convierten en tres días en seis mil.

La mosca transporta en su patita todo género de bacterias. Entre otras puede contagiar las siguientes enfermedades: tifus, cáncer, lepra, cólera, tuberculosis, disentería, tétanos y fiebre amarilla.

Para combatir estos peligros no hay más medio que la muerte del «útil» bichito, pues la mosca se posa lo

mismo en un desperdicio en putrefacción que en la llaga de un leproso, y luego, con esa maravillosa actividad que la Naturaleza le ha concedido, se detiene en la fruta, en el plato, en el cubierto, en la rozadura insignificante que acabemos de hacernos, en el granito sin importancia que nos acaba de brotar, en el biberón del niño, en el agua que vamos a beber... Es un enemigo que nos acecha, que nos cerca por todos lados y tiende a nuestro alrededor sus mortíferas redes.

Una mosca cogida en la tabla de un descuartizador en Liverpool, sometida a escrupuloso análisis en un laboratorio, transportaba quinientas mil bacterias.

La Vie Saine, órgano del Comité nacional contra la tuberculosis, da también la voz de alarma recomendando un extraordinario escrúpulo en el lavado con agua hervida de las tetillas de los biberones y un exquisito cuidado para que nada que pueda servir de alimentación esté contaminado por las moscas.

Muerte del Sr. Cardenal Reig.

El 25 del pasado falleció en el Palacio Arzobispal de esta Ciudad, su Eminencia reverendísima el Cardenal Reig y Casanova, Primado de las Españas, causando su muerte muy dolorosa impresión, no solo en Toledo donde se le reverenciaba por sus merecimientos y virtudes, sino en toda España.

Toledo, España, la Iglesia, el Episcopado y los católicos españoles están de duelo. A él se une LA BANDERA PROFESIONAL y ruega a sus lectores pidan al Señor por el alma del Cardenal Reig, que seguramente habrá recibido el justo premio a sus grandes virtudes.